Â¿Un helado? (One Shot, AU moderno sin poderes)

by Andrea10973

Category: Frozen, Rise of the Guardians
Genre: Romance, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Elsa, Jack Frost
Pairings: Jack Frost/Elsa
Status: Completed
Published: 2016-04-08 06:40:49
Updated: 2016-04-08 06:40:49
Packaged: 2016-04-27 21:58:58
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,032
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ninguno de los dos esperaba que algo tan normal como ir por un helado en su aniversario como novios, podrÃa cambiar sus vidas para siempre. (TambiÃ©n en Wattpad)

Â¿Un helado? (One Shot, AU moderno sin poderes)

Jack's Pov.

Estoy muy nervioso, hoy le pedirÃ© a mi novia que se case conmigo, he estado planeando esto desde hace algunos meses, sÃ³lo espero no arruinarlo; despuÃ©s de un buen rato, tratando de calmarme, me doy cuenta de que ya casi es la hora en que quedamos de vernos en la heladerÃa, que es mÃ¡s como una cafeterÃa, pero que tiene como tema principal los helados, asÃ que me apresuro a llegar, y en cuanto lo hago, no la veo, asÃ que seguramente ella todavÃa no ha llegado, y me siento en la mesa de siempre, que estÃ¡ a un lado de la ventana, desde donde se puede ver lo que pasa en la calle, y recuerdo cÃ³mo nos conocimos, ella estaba sola, sentada en Ã©sta mesa, y tenÃa los ojos enrojecidos, porque habÃa estado llorando, asÃ que, aunque no la conocÃa, me acerquÃ© a ella para tratar de consolarla, juro de verdad que me enamorÃ© totalmente de ella en el instante en que la vi, porque es la mujer mÃ¡s bonita que haya visto en mi vida, y ella, cuando se dio cuenta de que la querÃa consolar, me abrazÃ³, asÃ que me sorprendÃ bastante, luego ella y yo comenzamos a platicar, y me dijo que su novio la habÃa cortado por irse con otra, y que por eso habÃa estado llorando, y aunque no lo conocÃa, lo odiÃ© por haberle hecho algo asÃ a alguien como ella, no sÃ© como cuanto tiempo platicamos, pero a los dos se nos fue volando, y quedamos de vernos despuÃ©s, con el tiempo ella y yo nos fuimos volviendo mÃ¡s cercanos, y nos volvimos amigos, hasta que un dÃa, de la misma fecha que hoy pero de hace 5 aÃ±os, le pedÃ que fuera mi novia, y desde entonces ella y yo somos pareja, pero he decidido llevar Ã©sto al siguiente nivel.

"Adivina quiÃ©n soy", dice una voz muy conocida para mÃ-, mientras me estÃ¡ tapando los ojos con sus manos, y me ha sacado de mis pensamientos, es mÃ¡s que obvio que sÃ© quiÃ©n es.

"No lo sÃ©... creo que eres Elsa, aunque podrÃ-as ser Anna", le digo, tratando de hacerla reÃ-r, y lo logrÃ©, porque en cuanto aleja sus manos, me encuentro con una radiante sonrisa, haciÃ©ndola mÃ¡s hermosa de lo normal, casi pareciera salida de un sueÃ±o, de uno muy fantasioso.

"AsÃ- que me confundes con Anna", me dice ella, divertida, y yo sÃ³lo le sonrÃ-o.

"No, tu sabes que jamÃ¡s lo harÃ-a", le digo, pues ella es tan Ãºnica, que serÃ-a imposible que pudiera confundirla con alguien mÃ¡s, aÃºn no sÃ© quÃ© hice para merecer estar con ella, y sonrÃ-e aÃºn mÃ¡s.

"Â¿Y ya pediste los helados?", me pregunta ella.

"No, querÃ-a esperar a que llegaras para saber de quÃ© sabor lo ibas a pedir", le digo yo, y es en parte verdad, porque tambiÃ©n querÃ-a tener mÃ¡s tiempo para pensar cÃ³mo decÃ-rselo.

"Bien, entonces irÃ© a pedirlos yo", me dice ella, dÃ¡ndose la vuelta, para empezar a dirigirse hacia el mostrador.

"Claro", le digo, pues si la trato de detener para ir yo, se va a enojar. DespuÃ©s de unos minutos, ella regresa con dos helados de chocolate, y se sienta en frente de mÃ-, antes mi sabor preferido era el de choco-menta, pero cuando ella ma dio a probar el de chocolate solo, se volviÃ³ mi nuevo sabor favorito.

"Muchas gracias", le digo, cuando me entrega el mio.

"De nada, pero dime quÃ© estÃ¡s tramando", me dice ella, y me impacta, creo que tal vez me puse pÃ¡lido, Â¿CÃ³mo lo adivinÃ³?. "SÃ-, ya me di cuenta", reafirma mi pensamiento, creo que ha llegado el momento, asÃ- que me armo de valor, no pienso arruinarlo.

"Pues, tu sabes que hoy es nuestro quinto aniversario", le digo, y ella asiente con la cabeza, para que continÃºe, "Y pues ya tenemos bastante tiempo juntos, asÃ- que creo estar seguro de esto", me vuelvo a detener, dejo a un lado el helado, me levanto, rodeo la mesa, me pongo sobre una rodilla, saco la cajita con el anillo dentro, la abro, y le digo: "Â¿Quisieras ser mi esposa?", cuando termino de decirlo, veo cÃ³mo ella estÃ¡ tapando su boca con sus dos manos, creo que la tomÃ© desprevenida, y en ese momento, me doy cuenta de que todos en la heladerÃ-a nos estÃ¡n viendo, asÃ- que me sonrojo muy fuerte.

"SÃ-, claro que sÃ-", dice ella, parÃ¡ndose, tiene los ojos cristalinos, creo que quiere llorar de la emociÃ³n, asÃ- que tomo su mano derecha, le coloco el anillo en el dedo anular, me levanto, y la beso, la beso por no sÃ© cuÃ¡nto tiempo, hasta que nos separamos por la falta de aire, cuando lo hago, veo que varias personas nos sonrÃ-en, tal vez no esperaban que algo asÃ- pudiera pasar en un lugar como Ã©ste. "Pues ya que estamos en Ã©sto, quiero decirte algo muy importante", me dice ella, despuÃ©s de unos minutos, cuando ya la gente no nos presta tanta atenciÃ³n, lo dijo con una sonrisa, pero

con un toque de preocupaciÃ³n.

"Â¿Que es?", le digo yo, pues quiero saber quÃ© es.

"Pues... es algo que has querido desde que nos conocimos", me dice ella, pero no entiendo a que se refiere, y se da cuenta. "Que tu... que tu vas a... vas a ser... Â¡Agh!, Â¡Â¿Por quÃ© no puedo decirlo y ya?!", dice ella, desesperada, y yo la tomo de las manos, para tratar de ayudarla a tranquilizarse, y toma bastante aire. "Â¡Que tu vas a ser papÃ¡!", lo suelta de golpe, gritandolo, y, de nuevo, todas las miradas estÃ¡n sobre nosotros, Â¿Por quÃ©?, pero entonces comprendo lo que acaba de decir, y sonrÃ-o mucho.

"Â¿Es en serio?", le digo, pues aÃºn no lo creo.

"Si", me lo asegura, y ahora todos, TODOS, nos estÃ¡n sonriendo.

"Es que no lo puedo creer", le digo, y ella sonrÃ-e aÃºn mÃ¡s, como si hubiera estado esperando que respondiera asÃ-, y la abrazo. "Â¿Y desde cuando?", le digo, pues entonces debe ser reciente, seguramente de cualquier forma, me lo hubiera dicho en estos dÃ-asy se separa de mÃ-, para decÃ-rmelo.

"Desde hace un mes, al principio pensÃ© que era un retraso, pero fui al doctor y me lo dijo", me dice ella, sonriendo.

"Â¿Y por quÃ© no me dijiste que habÃ-as ido al doctor?", le digo, con un tono con el que quiero aparentar enojo, pero mÃ¡s bien es por curiosidad, obviamente ella se dio cuenta.

"Pues porque querÃ-a decÃ-rtelo en el momento perfecto, que es el dÃ-a de hoy, asÃ- que de cualquier manera, te lo hubiera dicho hoy", me dice ella, sonriendo bastante, Â¡Ã‰ste es el mejor dÃ-a de mi vida!, despuÃ©s de unos momentos, los dos nos volvemos a sentar en nuestros lugares, y comenzamos a comernos nuestros helados, que para este momento, se han derretido un poco, pero no importa, creo que fueron la excusa perfecta para nuestra cita que seguramente cambiarÃ¡ nustras vidas, al menos la mÃ-a, Â¡Ay!, Â¡No!, ya estoy soÃ±ando despierto.

Un fuerte sonido, acompaÃ±ado de gritos de desesperaciÃ³n, por parte de todos en la heladerÃ-a, me asusta totalmente, Â¡No puede ser!, yo reacciono, empujo a Elsa debajo de la mesa, la cubro con mi cuerpo, y yo trato de proteger mi cabeza con las manos, pues los pedazos de vidrio de las ventanas estÃ¡n empezando a caer, Â¡EstÃ¡n balanceando el local!, despuÃ©s de unos momentos de total desesperaciÃ³n, e incertidumbre, en los que vi pasar mi vida frente a mÃ-, todo ha quedado en total silencio, Â¡Espero que nadie haya salido herido!, y me separo un poco para ver a Elsa, pero estÃ¡ desmayada, seguramente por lo que ha sucedido, a lo lejos se escuchan las sirenas de las patrullas, y luego las de las ambulancias, asÃ- que trato de levantarme para llevarla a una, pero un dolor espantoso, me lo impide, Â¡Genial!, uno de los vidrios cayÃ³ sobre mi pierna, y me hiriÃ³ horrible, pero creo que no es de gravedad, asÃ- que, como puedo, la llevo cargando para por lo menos sacarla de aquÃ-, al principio pensÃ© en simplemente cruzar por lo que era la ventana, pero luego vi que todavÃ-a habÃ-an pedazos grandes de vidrio en ella, y mejor no me quise arriesgar, asÃ- que la saco por la entrada, y en cuanto lo hago, veo que las ambulancias ya estÃ¡n aquÃ-, unos paramedicos se acercan a mÃ-, y les entrego a Elsa, para que me

ayuden, la suben a una de las ambulancias, y se la llevan a un hospital, luego hacen lo mismo conmigo.

Ha pasado una semana desde el incidente, pero Elsa no ha querido hablar con nadie, y apenas come, estÃ¡ muy deprimida, porque el estrÃ©s de ese dÃ-a hizo que perdiera al bebÃ©, y no la culpo por eso, pero creo que ya ha sido suficiente, ella no debe sufrir tanto, ni por tanto tiempo, sÃ© que no fui yo quien lo perdiÃ³, simplemente me lastimÃ© la pierna, y que por eso no lo entiendo bien, pero no creo que eso sea normal, aunque todos mis intentos por animarla son en vano, y me estoy empezando a desesperar, ese acontecimiento me hizo ver las cosas de otra manera, me abriÃ³ los ojos, me hizo madurar, e hizo que dejara de bromear tanto, y por eso todos me dicen que he cambiado, y tal vez tengan razÃ³n, ahora entiendo que las promesas que le hice a Elsa de estar juntos para siempre, son ingenuas, tontas, y hasta ridÃ-culas, porque todo puede cambiar en un instante, puedes perder la vida en un instante, y nada te asegura que vas a seguir vivo maÃ±ana, la prueba esta en que por un momento creÃ- que todo era perfecto, que tenÃ-a al mundo a mis pies, y que nada me detendrÃ-a, porque pensÃ© que era el mejor dÃ-a de mi vida, y al otro, me encontraba viendo la vida pasar frente mÃ-, porque pude haber muerto ahÃ-, sin querer, sin saberlo, sin haberlo pensado, sin haberlo planeado, por casualidades que el destino decidiÃ³ poner juntas, y por accidente, prÃ¡cticamente habÃ-a firmado la sentencia de muerte de Elsa y mÃ-a, al haber decidido que nos encontrÃ¡ramos en esa heladerÃ-a, a esa hora, y en esa mesa, la mesa de siempre, la mesa junto a la ventana, desde donde se puede ver lo que pasa en la calle, para tomar un helado, la excusa que habÃ-a sido perfecta, pero al mismo tiempo, el motivo que fue tan impactante en nosotros; Â¿Un helado?, ninguno de los dos esperÃ¡bamos que algo tan normal como ir por un helado en nuestro aniversario como novios, podrÃ-a cambiar nuestras vidas para siempre.

***Advertencia: Descargo de responsabilidad, no poseo ningÃºn personaje de disney o dreamworks, estos pertenecen a sus respectivos dueÃ±os, sÃ³lo serÃ¡n usados en esta historia para fines de entretenimiento.**

**Al escribir esto, me dÃ- cuenta de que redacto mÃ¡s o menos los momentos felices y cursis, pero redacto aÃºn mejor los momentos tristes, o cuando hay problemas, no sÃ© de dÃ³nde sean ustedes, pero donde vivo yo (en MÃ©xico), no es tan raro enterarse de alguna balacera a algÃºn local, los motivos mÃ¡s frecuentes, son por extorsiÃ³n: Los grupos de crÃ-men organizado, sean grandes o pequeÃ±os, van a los locales o negocios que mÃ¡s prosperan, para exigirles un pago por no hacerles nada, y si no quieren pagar, hacen cosas como Ã©stas, o toman represalias contra los familiares, en fin, afortunadamente nunca me ha tocado estar en medio de una situaciÃ³n como Ã©sta, espero que les haya gustado, por cierto, escribÃ- esto para un concurso, el #ConcursoValeryJelsaNovelas . Por si no lo saben, aquÃ- en MÃ©xico muchos de nosotros nos burlamos de forma sarcÃ¡stica de nuestra propia situaciÃ³n, pero sin olvidar que se le debe dar su respectiva seriedad. Sobre todo en el D.F. que pronto se llamarÃ¡ CDMX, pues la otra opciÃ³n es deprimirse. Esto no lo hago solo por eso, si no que tambiÃ©n creo que es demasiado comÃºn ver cÃ³mo todas las historias tienen un final feliz, ademÃ¡s de que quisiera contribuir de alguna manera a que esto ya no sea tan comÃºn, y creo que tratando el tema, podrÃ-a hacerlo. **

End
file.